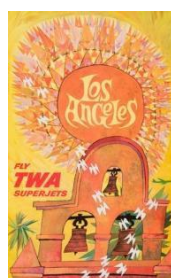


Exposición: *Encuentros a través de la traducción: diseño en California y México, 1915–1985*

Fechas: 17 de septiembre de 2017–1 de abril de 2018

Lugar: Resnick Pavilion



(Pies de foto en la página 7)

(Los Ángeles, 16 de agosto de 2017). El Los Angeles County Museum of Art presenta *Found in Translation: Design in California and Mexico, 1915–1985* (*Encuentros a través de la traducción: diseño en California y México, 1915–1985*), la primera exposición que explora todo el espectro de diálogos sobre diseño y arquitectura entre California y México desde 1915 hasta 1985. *Encuentros a través de la traducción* presenta más de 250 objetos, que incluyen mobiliario, obras en metal, cerámica, trajes, textiles, cuadros, escultura, dibujos y fotografías de arquitectura, estudios para murales, carteles, materiales efímeros y películas de más de 200 artistas, arquitectos, diseñadores y artesanos.

Encuentros a través de la traducción es una de las cinco exposiciones que presenta el LACMA como parte de la iniciativa del Getty Pacific Standard Time: LA/LA, y está organizada por Wendy Kaplan, curadora y directora del departamento de Artes Decorativas y Diseño, y por Staci Steinberger, curadora adjunta de artes decorativas y diseño.

“*Encuentros a través de la traducción* demuestra el constante compromiso del LACMA con el arte latinoamericano, desde el periodo prehispánico hasta la actualidad”, manifestó Michael Govan, director adjunto del LACMA y director bajo el patrocinio de Wallis Annenberg. “Esta rompedora exposición destaca la singular fuerza de un museo enciclopédico. En ella, curadores de varios departamentos han hecho uso de sus conocimientos para contribuir al catálogo y asesorar acerca de la selección de objetos, desde obras de artes decorativas y diseño, arte antiguo del continente americano y arte latinoamericano, hasta trajes y textiles, fotografía y arte moderno”.

“Al organizar *Encuentros a través de la traducción*, hemos priorizado la adquisición para la colección del LACMA de objetos mexicanos y californianos que evidencien el diálogo entre ambos lugares”, explicaron Wendy Kaplan y Staci Steinberger. “Algunos de los tesoros del diseño mexicano son los carteles de las Olimpiadas en la Ciudad de México de 1968, una Silla Mano de Pedro Friedeberg, cerámicas de Felix Tissot y esmaltes de Miguel Pineda, todos los cuales son elementos destacados de la exposición”.

Perspectiva de la exposición

California y México están inevitablemente unidos por la geografía, la cultura y la economía—vínculos que preceden y trascienden las fronteras políticas modernas. Durante siglos, la gente se ha movido entre estos dos lugares en ambos sentidos, llevando consigo objetos, estilos e imágenes cuyos significados han sido no solo compartidos, sino también modificados.

Los conflictos políticos a menudo han enturbiado las relaciones entre los Estados Unidos y México, especialmente durante la Intervención Estadounidense en México (1846–48) y la Revolución Mexicana (1910–20). A pesar de ello, las historias de California y México están indisolublemente unidas: ambos pertenecieron a España antes de 1821, y desde esa fecha hasta 1848, California formaba parte de México. La fascinación de California con México surgió a finales del siglo XIX con el neoprehispánico y el neocolonial español. Estos estilos tuvieron su apogeo en las décadas de 1920 y 1930, momento en que también el arte popular y los murales mexicanos fueron acogidos con los brazos abiertos. A su vez, en los 1930 y 1940, la versión californiana de los estilos coloniales españoles se popularizó en México y, tras la Segunda Guerra Mundial, México se giró hacia California como ejemplo de modernidad, con sus autopistas y sus rascacielos como promesa del “modo de vida americano”.

Esta exposición examina estas interdependencias a través de cuatro temas: *Inspiración colonial española*, *Estilos neoprehispánicos*, *El arte popular y las artesanías* y *Modernismo*. Todos exploran cómo, en California y en México, el diseño y la arquitectura están firmemente anclados en un sentido del lugar, con un uso de materiales y tradiciones locales destinado a formar una cultura de la especificidad en lugar de un “estilo internacional”. Y ambas partes encontraron una voz más diferenciada mediante “traducciones” de la otra.

Inspiración colonial española

El neocolonial español fue un estilo dominante en California y México durante los 1920 y 1930, y su influencia persistió durante décadas. Su manifestación a ambos lados de la

frontera da fe de los distintos significados —relativos al nacionalismo, el lugar y la clase social— que se atribuyen a lo que podría parecer un único lenguaje visual. El estilo surgió en California a finales del siglo XIX con las representaciones románticas de misiones franciscanas del siglo anterior en ruinas. Sus techos de tejas rojas, sus bóvedas y sus paredes estucadas en blanco resultaban atractivos, pero el excepcionalismo del Estado Dorado requería algo más grandioso.

En 1915, la Exposición Panamá-California en San Diego fue la primera feria de los Estados Unidos que se centró en un estilo regional. Su elaborada arquitectura neobarroca española no se había usado antes en California, y este estilo historicista se puso de moda en todo el estado. La nostalgia de un pasado imaginado ofrecía un reconfortante sentido del lugar tanto a edificios civiles como a viviendas. Los arquitectos fusionaban la simplicidad de las misiones con edificios vernáculos de adobe y elementos del Barroco español.

En México, el estilo neocolonial desempeñó un papel esencial en la creación de una identidad nacional tras los turbulentos años de la Revolución Mexicana. El nuevo gobierno veía el estilo neocolonial como una fuerza unificadora arraigada en el pasado del país, ya que combinaba las tradiciones españolas e indígenas. En la década de 1930, el estilo adquirió un cariz doméstico con el “colonial californiano”, cuando los estilos que California había tomado prestados de México volvieron a ser recuperados por la élite de ese país, ya que se asociaban con la prosperidad y la buena vida en los Estados Unidos.

Estilos neoprehispánicos

Tanto en México como en California, el pasado prehispánico fue fundamental de cara al objetivo de construir un sentido del lugar. Esta sección explora los estilos historicistas paralelos, así como la influencia de México en California. La élite de México llevaba mucho tiempo honrando a los líderes indígenas históricos, desde antes de que el país se independizara en 1821. Sin embargo, fue después de este periodo cuando invocaban especialmente a los guerreros y gobernantes aztecas para que simbolizaran el poder del estado mexicano centralizado. A partir de la década de 1920, la ideología de la construcción de la nación pasó a ser más inclusiva y a abarcar un espectro mayor de civilizaciones mesoamericanas y clases sociales. La iconografía prehispánica se empleaba con frecuencia para enfatizar el singular patrimonio de México, y las representaciones de las civilizaciones maya, zapoteca, mixteca y azteca se convirtieron en emblemas clave de identidad.

El arte y la arquitectura de las antiguas civilizaciones de México sirvieron para establecer una identidad visual del Nuevo Mundo tanto en México como en California. En México, el énfasis en las culturas indígenas también promovía el ideal de mestizaje —la mezcla de las culturas amerindias y la española— con el fin de abolir divisiones regionales, raciales y de clase que databan de siglos atrás. El estilo neopreshipánico perdió gran parte de su fervor nacionalista al ser trasladado a California en la década de 1920. En los 1930 y 1940, sirvió a veces a una agenda política de armonía hemisférica difundida por el gobierno de los Estados Unidos y por artistas mexicanos, como Diego Rivera. Sin embargo, hasta que el movimiento chicano por los derechos civiles pasara a recuperarlo a finales de los 1960, el estilo neoprehispánico a menudo no supuso más que un barniz de exotismo aplicado a teatros y hoteles.

El arte popular y las artesanías

Los artesanos y diseñadores tanto de México como de California idealizaban a los antiguos artesanos indígenas, adoptando elementos de las artesanías tradicionales y reimaginando los rituales nativos. En México, el gobierno postrevolucionario elevó las artesanías (denominadas “arte popular”) y las tradiciones de las poblaciones indígenas al nivel de símbolos de la identidad nacional. Bajo el régimen del presidente autoritario Porfirio Díaz, las élites tecnocráticas percibían a los artesanos rurales como un obstáculo hacia el progreso. Pero en la década de 1920, los nuevos líderes fomentaron las tradiciones vigentes con, por ejemplo, la organización de proyectos como la *Exposición de arte popular* de 1921 en un esfuerzo por unificar la cultura de una nación devastada por la guerra. Incluso a medida que el país se fue industrializando, los diseñadores se remitían a las formas y a los materiales vernáculos. Clara Porset adaptó la butaca a una versión propiamente mexicana del modernismo, mientras que Ramón Valdiosera actualizó el traje de china poblana para crear estilos más adaptados a las mujeres urbanas.

En California, la idealización de las artesanías representaba una búsqueda más amplia de la experiencia “auténtica”. Las sociedades industrializadas veneraban a las culturas nativas como “más puras” y en sintonía con la naturaleza, otorgando a los artículos hechos a mano un halo de práctica consagrada por el tiempo. Las exposiciones y publicaciones oficiales de México hicieron que sus artesanías fueran accesibles para los californianos, quienes reconfiguraron las formas y las técnicas populares en su arte como también en sus productos comerciales. Los diseñadores y artesanos, enamorados del arte popular y de quienes lo hacían, viajaban hasta los pueblitos buscando el idilio rural como vía de escape a la vertiginosa vida de la ciudad.

Modernismo

A pesar de que se ha escrito mucho sobre la adopción del modernismo internacional en México, pocos han abordado el tema del impacto que tuvieron allí el diseño y la arquitectura progresistas de California. Los arquitectos mexicanos recibieron una fuerte influencia de sus homólogos de California, especialmente de las Case Study Houses (Casas de Estudio de Caso) publicadas entre 1945 y 1966 en la revista del editor John Entenza *Arts & Architecture*. Además, el arquitecto Richard Neutra no solo tuvo un profundo impacto en México, sino que también contribuyó al reconocimiento del modernismo mexicano en California, ya que fue uno de los diversos californianos de nacimiento o de adopción que hizo proselitismo de la nueva arquitectura y del nuevo diseño del país. Además, escritores especializados en arquitectura como Esther Born, Irving E. Myers y Esther McCoy presentaron a los estadounidenses —y en particular a los lectores de California— edificios que estaban infravalorados y que eran dignos de comparación con lo mejor en la arquitectura moderna.

La narrativa del intercambio entre California y México continúa hasta mediados de los 1980, ya que hubo grandes arquitectos californianos como John Lautner que comenzaron a trabajar en México en los 1970; y en sentido inverso, el arquitecto mexicano Ricardo Legorreta comenzó a recibir encargos en California en 1985. El muralismo chicano prosperó en comunidades como el Barrio Logan de San Diego y en el Este de Los Ángeles, donde sigue funcionando como una seña de identidad unificadora.

Además, el estudio de esta exposición, que abarca 1915–1985, permite una comparativa entre las Olimpiadas en la Ciudad de México de 1968 y las de Los Ángeles de 1984. El audaz programa de diseño gráfico y ambiental proyectado para México 68 tuvo una marcada influencia en el lenguaje visual de L.A. 84. En ambos lugares, el diseño gráfico fue esencial en los planes de señalización, como también en la creación de una marca específica y diferenciada en cada ciudad. La exposición concluye con comparaciones entre el pujante crecimiento y la expansión urbanística, además de las nuevas voces de descontento en ambos lugares, que demuestran la riqueza y complejidad de un diálogo que no deja de evolucionar.

Catálogo

Encuentros a través de la traducción: diseño en California y México, 1915–1985 viene acompañada de un catálogo ampliamente ilustrado editado por Wendy Kaplan que presenta ensayos escritos por ella y la cocuradora de la exposición, Staci Steinberg, además de otros destacados académicos. Las 350 ilustraciones incluyen diseños de Richard Neutra, Luis Barragán, Charles y Ray Eames, y Clara Porset. Este libro de tapa

dura publicado por Prestel cuesta \$65 y da continuación a la aclamada publicación sobre diseño del LACMA *California Design, 1930–1965: Living in a Modern Way* (*Diseño en California, 1930–1965: la vida de modo moderno*).

Actividades para el público

Sonidos Latinos

Domingo, 24 de septiembre de 2017 | 3–5 pm

Únase a nosotros para una sesión especial de Sonidos Latinos el domingo, 24 de septiembre con el legendario percusionista Pete Escovedo en conjunción con Encuentros a través de la traducción.

Consulte lacma.org para más información sobre actividades relativas a la exposición en las próximas semanas.

Créditos: Esta exposición ha sido organizada por el Los Angeles County Museum of Art.

Encuentros a través de la traducción: diseño en California y México, 1915-1985 forma parte de Pacific Standard Time: LA/LA, una profunda y ambiciosa exploración del arte latinoamericano y latino en diálogo con Los Ángeles que tendrá lugar desde septiembre de 2017 hasta enero de 2018 en más de 70 instituciones culturales de todo el Sur de California. Pacific Standard Time es una iniciativa del Getty. El patrocinador principal es Bank of America.



Se cuenta con el apoyo fundamental de subvenciones de la Getty Foundation.



Se cuenta con un generoso apoyo por parte de Debbie y Mark Attanasio, y Martha y Bruce Karsh. También se ha recibido financiación por parte de la WHH Foundation, así como apoyo parcial de AMEXCID y del Consulado General de México en Los Ángeles y del Wallis Annenberg Director's Endowment Fund.

Todas las exposiciones del LACMA están respaldadas por el Fondo de Exposiciones del LACMA. Se cuenta con un importante apoyo anual por parte de Kitzia y Richard Goodman y con una generosa financiación anual de Lauren Beck y Kimberly Steward, de la Judy and Bernard Briskin Family Foundation, de Louise y Brad Edgerton, de la Edgerton Foundation, de Emily y Teddy Greenspan, de Jenna y Jason Grosfeld, de la Jerry and Kathleen Grundhofer Foundation, de la David Schwartz Foundation, Inc., de la Taslimi Foundation y de Lenore y Richard Wayne.

Información acerca del LACMA

Desde sus inicios en 1965, el Los Angeles County Museum of Art (LACMA) se ha dedicado a coleccionar obras de arte con gran cobertura tanto histórica como geográfica, además de representar la excepcionalmente diversa población de Los Ángeles. Hoy, el LACMA es el mayor museo del oeste de los Estados Unidos, con una colección que incluye más de 130.000 objetos que datan desde la Antigüedad hasta el presente y abarcan toda la geografía y la casi totalidad de la historia del arte. Uno de los puntos fuertes del museo son sus fondos de arte asiático, arte latinoamericano —que va desde obras maestras de la América antigua hasta obras de artistas principales modernos y contemporáneos— y arte islámico, del que el LACMA tiene una de las colecciones más importantes del mundo. El LACMA, un museo de envergadura internacional además de una parte fundamental de la vida del Sur de California, difunde su vasta colección mediante exposiciones, actividades públicas e instalaciones de investigación que atraen a más de un millón de visitantes al año, además de llegar a millones de personas a través de iniciativas digitales como colecciones online, catálogos académicos y la participación interactiva. El LACMA está en Hancock Park y ocupa 30 acres de terreno en el centro de Los Ángeles que también dan cabida al La Brea Tar Pits and Museum y al Academy Museum of Motion Pictures, que se inaugurará próximamente. A medio camino entre el océano y el centro de la ciudad, el LACMA está en el corazón de Los Ángeles.

Ubicación: 5905 Wilshire Boulevard, Los Ángeles, CA, 90036. lacma.org

Pies de foto:

(Izquierda) Francisco Artigas, *Casa en el 131 de Rocas*, Jardines del Pedregal, Ciudad de México, 1966, fotografía de Roberto y Fernando Luna, 1966, © Roberto y Fernando Luna

(Centro izquierda) David Klein, *Los Ángeles*, Los Angeles County Museum of Art, 1966, donación de Martha y Bruce Karsh en conmemoración del 50º aniversario del museo

(Centro derecha) Julia Johnson-Marshall, Lance Wyman, *Vestido y capa de edecán para las XIX Olimpiadas*, 1968, Los Angeles County Museum of Art, adquiridos con fondos provenientes del Fondo de Expurgo de la Colección de Arte Mexicano de Bernard y Edith Lewin

(Derecha) Presidente Porfirio Díaz, *El piano zapoteca* (ganador de la medalla de oro en la Exposition Universelle, París, 1900), hacia 1900, Lance Aaron y familia, fotografía de Adam Schreiber

Contacto de prensa: press@lacma.org o 323 857-6522

Conéctate con el LACMA



@lacma #pstlala #pstatlacma

Información acerca de Pacific Standard Time: LA/LA

Pacific Standard Time: Pacific Standard Time: LA/LA es una profunda y ambiciosa exploración del arte latinoamericano y latino en diálogo con Los Ángeles que tendrá lugar desde septiembre de 2017 hasta enero de 2018. Bajo el liderazgo del Getty, Pacific Standard Time: LA/LA es una colaboración de instituciones de arte de todo el Sur de California.

A través de una serie de exposiciones y programas vinculados temáticamente, Pacific Standard Time: LA/LA subraya diferentes aspectos del arte latinoamericano y latino desde el mundo antiguo hasta día

de hoy. Con temas como las artes suntuarias en la América precolombina, el arte afrobrasileño del siglo XX, los espacios alternativos en la Ciudad de México y las prácticas interdisciplinarias de los artistas latinos, las exposiciones van desde retrospectivas monográficas de artistas individuales hasta amplios estudios que abarcan numerosos países.

Con una financiación superior a \$16 millones por parte de la Getty Foundation, Pacific Standard Time: LA/LA implica a más de 70 instituciones culturales desde Los Ángeles hasta Palm Springs, y desde San Diego hasta Santa Bárbara. Pacific Standard Time es una iniciativa del Getty. El patrocinador principal es Bank of America.